

OPINION

70446

Sobre la frustración intelectual

"Yo soy como el fracaso total del mundo, ah, Pueblos".
Pablo de Rokha ("Versos de Infancia").

Una hora de charla callejera con Byron Gómez Jaramí es torno al delicado tema de la frustración intelectual. Punto del encuentro: Rosa O'Higgins, al anochecer. El asunto requiere de ataques menudos y punzantes, de usadas concéntricas. ¿Quién promete? ¿Quién triunfa? ¿Quién fracasa? Los versos juveniles, influidos por Whitman (versos que firmó "de infancia"), Pablo de Rokha vino a enunciar con temprano rigor la magnitud de su fracaso. Un fracasado a escala mundial puede ser un "triunfador" a escala nacional. Conoci a De Rokha. Por más de veinte años fui su amigo. (Amistad heredada o transmitida precisamente de Gómez). Resultado de mis observaciones "in vitro": Pablo de Rokha no se sintió nunca triunfador. Ni siquiera cuando obtuvo el Premio Nacional de Literatura. Aquel día, en su casita de madera de la calle Valladolid, invadida por literatos de todos los pelajes, por amigas y enemigas (sobre todo por enemigos que manducaban y libaban sin cesar en las apiladas mesas del festín). Pablo de Rokha expresó de viva voz la sensación de su fracaso. Hablo contra Pablo, Hernán y Diego. Los malas sombras se habían interpuesto en su vida: un poeta y un crítico. Aparte de unas cuantas subrayadas o sombrillas. En fin, el Premio Nacional se lo adjudicó —a su modo de ver— cuando le correspondía largamente el Nobel.

Muchas veces estuve en el hogar de Pablo de Rokha. Discutíamos, solía invitarme a compartir sus olidas de "chafalote", que Yolanda, su dama de casa, preparaba en forma exquisita. En una entrevista publicada en "La Nación" eslamó un juicio inalcanzable para mí: su respeto a la contrariedad de mis ideas. Yo, así, de buenas a primeras, recordándolo, tengo siempre el palpito de haber coronado a un hombre genial. Un genio a la chilena, un genio montando en pele; el más chileno de nuestros genios.

Pero un genio frustrado.

Absolutamente frustrado. El pistolero de la calle Valladolid pasa fin a una tragedia. Para nosotros abrió el curso de otra: reconocer que no existe un escritor de cierto genio que no sea frustrado.

El Poder y la Gloria

Por Luis Sánchez Latorre



Pablo de Rokha
¿La frustración?

invencibles: sus poderes y acaricia los helados de la gloria triunfo a triunfo de su existencia, no es escritor. El escritor es un infeliz, como decía Sartre, al que ninguna se creé en disposición de atracar por el tangó.

El poeta Luis Barandell —en cuyo conocido moriré de amargura en la interminable espera del Premio Nacional. Pensaba en un irracional bálsamo para las frustraciones. Augusto D'Halmar, tan engalado en su elección de maestro de comentarios del siglo XX, era —si se establecen la mitología de su vida— un caso patético de frustración. Una cosa es lo que soñamos y otra cosa es lo que somos.

He leído innumerables biografías de Rainer Maria Rilke. Todas me invitan, finalmente, a morir. Protegido de damas de alto linaje, habitante de castillos principescos, Rilke encarnó, sin embargo, en nuestra época, el modelo del escritor romántico, es decir desgraciado, es decir frustrado.

¿Consiste la frustración en no publicar libros a menudo?

No, por ningún motivo. Edwards Rello no tenía necesidad de andar publicando libros. Sus críticas periodísticas valían lo que varios libros. Sainte-Beuve, enorme frustrado, hoy en la prensa su literatura. ¿Y quién más frustrado que el infeliz

El poder y la gloria [artículo] Luis Sánchez Latorre.

Libros y documentos

AUTORÍA

Filebo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1975

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El poder y la gloria [artículo] Luis Sánchez Latorre. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)